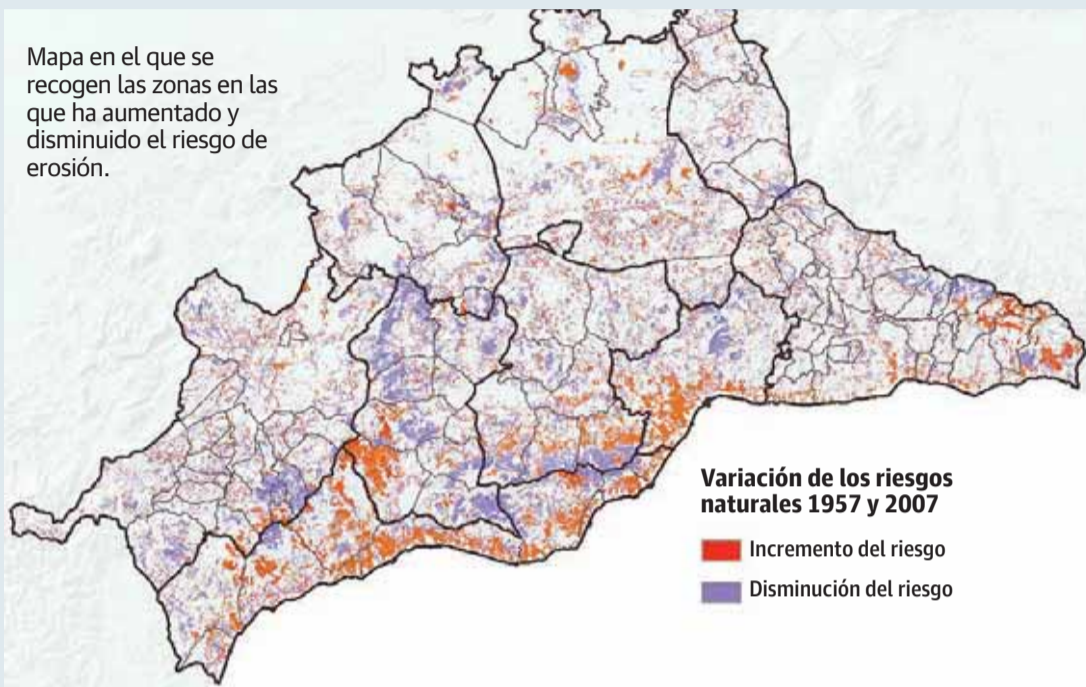


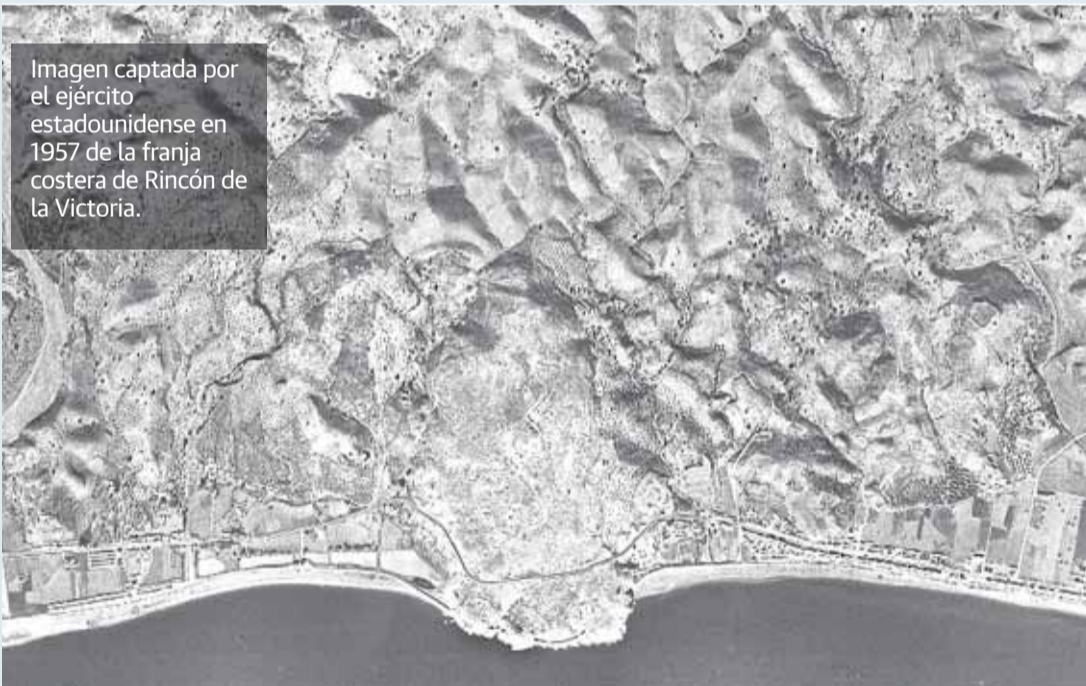
La Costa del Sol pierde un millón y medio de toneladas de suelo al año por la erosión

Mapa en el que se recogen las zonas en las que ha aumentado y disminuido el riesgo de erosión.



RINCÓN DE LA VICTORIA

Imagen captada por el ejército estadounidense en 1957 de la franja costera de Rincón de la Victoria.



Fotografía aérea realizada en la misma franja del litoral rinconero cincuenta años después, en 2007.



Un estudio de la Universidad de Málaga alerta de los efectos negativos del desarrollo urbanístico producido en el último medio siglo

■ **EUGENIO CABEZAS.** El boom del ladrillo que ha vivido la provincia en el último medio siglo no ha salido gratis para el medio ambiente malagueño. La evolución urbanística de Málaga en los últimos cincuenta años ha incrementado drásticamente los riesgos naturales en los municipios de la Costa del Sol y en Málaga capital, con la pérdida de más de un millón y medio de toneladas de suelos cada año como consecuencia de la erosión. Así lo constata un estudio elaborado por la empresa **Ambienta Consultores** y coordinado por el profesor de Geografía y Gestión del Territorio de la Universidad de Málaga (UMA) Antonio Gallegos.

El departamento de Investigación, Desarrollo e Innovación de **Ambienta Consultores**, bajo la coordinación de Gallegos, viene trabajando desde hace seis años en el análisis de los riesgos naturales en la provincia de Málaga derivados de esta transformación sustancial del paisaje acontecido a raíz del boom turístico e inmobiliario iniciado a finales de los años cincuenta del pasado siglo XX. Desde entonces ha desarrollado sendas cartografías de riesgos de inundación y erosión para la provincia de Málaga, y ahora ha dado un paso más, realizando los mismos mapas para la fecha de 1957.

En ese año, el ejército estadounidense, con fines militares, y en plena estrategia de combate del comunismo en la Guerra Fría, realizó un vuelo fotogramétrico en todo el territorio nacional, según explica Gallegos. Desde 2011, la digitalización de todas estas imágenes está permitiendo reaprovechar aquella información militar con usos científicos. Y es así que se han desarrollado mapas de aprovechamiento del suelo y cobertura vegetal que ahora han podido ser utilizados en este estudio comparativo de riesgos naturales.

Entre las conclusiones obtenidas destacan «los profundos cambios territoriales y de modos de vida que se han dado en los cincuenta años que separan 1957 y 2007», que han tenido también su repercusión en los dos principales riesgos naturales que sufre nuestra provincia: las inundaciones y la pérdida de suelos por la erosión, según explica el profesor de Geografía y Gestión del Territorio de la Universidad de Málaga.

Así, ha desvelado datos «preocupantes» para prácticamente todos los municipios de la Costa del Sol, y especialmente para los situados en la zona occidental, así como para la capital malagueña, como son el hecho de que en la actualidad la Costa del Sol Occidental pierde un millón

y medio de toneladas de suelo al año más con respecto a las que perdía en 1957. En concreto, según el estudio elaborado por **Ambienta Consultores** esta cifra de pérdida de suelos cada 12 meses ha sido de 1.611.640 toneladas en el periodo comprendido entre 1957 y 2007. Sólo en el caso de Málaga capital, la ciudad pierde casi 187.920 toneladas de suelo anuales más que hace medio siglo.

Algo similar ocurre con el riesgo de inundaciones, pues la franja costal aumenta su escorrentía potencial para el caso estadístico del máximo evento pluviométrico anual, en más de diez millones de metros cúbicos anuales con respecto a cincuenta años atrás, mientras que Málaga capital lo hace en casi dos millones de metros cúbicos. Otra comarca que aumenta la erosión potencial y el riesgo de inundaciones es la Axarquía, con 1.641 toneladas menos de suelo por año y 1.644.749 metros cúbicos de escorrentía total.

Zonas con menos riesgo

En el extremo contrario, y debido en buena medida a las repoblaciones forestales que se han realizado en estos puntos la provincia, la recuperación de matorral autóctono en antiguas tierras de labor o la protección y recuperación de espacios naturales mediante la RENPA (Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía), varias comarcas malagueñas han mejorado su susceptibilidad potencial a los citados riesgos naturales, como son los casos de la Sierra de las Nieves, la Serranía de Ronda y la zona del Valle del Guadalteba.

A juicio del profesor de la UMA y coordinador del estudio, el litoral malagueño es, por tanto, «uno de los espacios más productivos y dinámicos de Europa, pero también está entre los más susceptibles de sufrir riesgos naturales». Según Gallegos, «la indudable importancia estratégica y económica del litoral malagueño ha supuesto que en estos cincuenta años haya experimentado una creciente complejidad en su estructura, ocupación y funciones, con cambios intensos y acelerados. Su ubicación y características naturales y climáticas han actuado como un imán turístico, residencial y económico, y el proceso de 'litoralización' que se ha dado en toda España, en nuestra provincia ha tenido una relevancia mayor».

«No obstante, este desarrollo se ha producido en una estrecha franja de terreno, con evidentes limitaciones geomorfológicas y de capacidad de acogida, en la que se han ido generando unas demandas de recursos territoriales difícilmente asimilables», dice este experto. «Vivimos en una de las regiones más dinámicas, estratégicas y productivas de Europa, pero también en una de las más susceptibles de sufrir riesgos naturales como inundaciones o pérdida de suelos», concluye el docente de la UMA.